

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 482

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 8. Noviembre de 1937 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

Enviamos un fraternal saludo a nuestros hermanos rusos en su XX aniversario

Más temible que la quinta columna

Todos los periódicos de la España leal que han comentado el discurso pronunciado, ante el micrófono de la Radio de Madrid, por el ministro de la Gobernación, Don Juan Zugazagoitia, coincidieron en que era como un magnífico complemento del discurso anterior del jefe del Gobierno. En efecto. Ambas piezas oratorias forman, en realidad, un todo armónico. Responden a un mismo pensamiento y van encaminadas a idéntico fin.

Al referirse el Sr. Zugazagoitia al traslado del gobierno a la capital de Cataluña, después de recordar que el acuerdo de ese traslado tenía casi un año de fecha, ya que fué tomado por el ministerio Largo Caballero en noviembre de 1936, tuvo una frase significativa, ésta: «Si en alguna ocasión el gobierno, tal y como hoy está constituido, sintiese la necesidad de fugarse,—permítidme que tome de la calle esa palabra puesta en circulación por nuestros enemigos, ahora que está a punto el Gobierno de trasladarse a Barcelona—se fugaría haciendo el camino con el máximo de velocidad, de las tierras de Levante a las calles de Madrid».

Es decir, que el Gobierno no aceptará jamás, en trance ninguno, ante eventualidad de ninguna clase, nada que signifique actitudes de debilidad o flaqueza.

Insistiendo en el tema, Zugazagoitia, dijo luego: «Hay algo peor que una guerra larga y dura: una paz falsa, que contenga los gérmenes de una segunda contienda». Y recordó que las guerras carlistas, como acabaron, no con el vencimiento de uno de los bandos, sino con transacciones, dejaron planteado, sin solución definitiva, el problema fundamental de España.

Después de tanta sangre y tantas lágrimas, nosotros no podemos conformarnos con paces mancas y cojas, con arreglos hipócritas. El fascismo y todo lo que hay detrás de él, debe quedar aplastado para siempre en nuestra tierra. Solo así tendrán paz, pan y libertad nuestros hijos. Solo así serán fecundos los sacrificios de nuestros héroes.

Más para lograr esa paz gloriosa y perdurable, hay que poner la retaguardia a la altura del frente. Y el ministro de la gobernación con toda la responsabilidad de su al-

to y difícil cargo, con todos los elementos de juicio de que dispone, afirmó que no es lo más temible, en esa retaguardia, la quinta columna. Lo más temible es «el cuerpo de ejército de los perezosos y de los egoístas» y denunció la existencia de antifascistas que solo traducen sus sentimientos en palabras equivocadas olvidándose de hacerlo en obras que facilitarían el crecimiento, de nuestros recursos materiales. Copiamos sus enérgicos conceptos: «Como la primera verdad es la que nos debemos en nosotros mismos, bueno es que proclamemos que quienes a despecho de los duelos nacionales atienden exclusivamente a sacar a flote su pureza personal y su egoísmo doméstico, son traidores a la independencia de la Patria y traidores, por extensión, para los trabajadores que penan en la España invadida.»

¿Dónde radica tan grave mal? El Sr. Zugazagoitia ha aludido a los Sindicatos. Y ha reconocido los extensísimos servicios, de todo orden, que presentaron al comienzo de la subversión. Los ha evocado, en Madrid, convocando a sus asociados para marchar contra el enemigo. Y ha añadido luego: «No doy con la explicación, ~~salvo~~ victoria del desbarajuste introducido en algunas ramas de la producción. ¿Cómo es que quienes están propicios al mayor de los sacrificios no se complacen a mejorar y abaratar la obra diaria de su esfuerzo? ¿Es que no aciertan a relacionarle con la guerra y con la victoria?»

El Ministro de la Gobernación ve la causa de ello en la excesiva burocracia sindical, arbitrista en extremo e indisciplinada en extremo también. Y espera que será aplicado el remedio con prontitud y energía. Al buen entendedor, salud.

Fe absoluta en la victoria. El discurso del señor Zugazagoitia es un discurso optimista, posee las tristesimas noticias del Norte. Pero ese optimismo no es un recurso oratorio ni una consigna forzosa. Es hijo del convencimiento. Y este convencimiento se basa en un examen profundo y riguroso de los valores en presencia y de las fuerzas en pugna.

Venceremos, sí. Venceremos a

Aristides el justo Unidad de acción

Aunque a Aristides, al principio, le fué muy lisonjero aquel sobrenombre, últimamente vino a concitarle envidia, principalmente por el cuidado que puso Temistocles en sembrar entre las muchedumbres el rumor de que Aristides, haciendo inútiles los Tribunales con meterse a juzgarlo y decidirlo todo, aspiraba sordamente a prepararse sin armas una monarquía. Además de esto, engreído el pueblo con la victoria, y creído que de todo era de por sí capaz, no podía aguantar a los que tenían un nombre y una fama que obscurecían a los demás. Concurriendo, pues, a la ciudad de todas partes, destierran a Aristides por medio del ostracismo, apellidando miedo de tiranía lo que era envidia de su gloria. Porque el ostracismo no era pena de alguna mala acción, sino que a cierta delicadeza se le llama humillación y castigo del orgullo y de un poder inaguantable, cuando en realidad no era más que un suave consuelo de la envidia, con una mudanza de país por diez años de una incómoda molestia...

Estaban en esta operación de escribir las conchas, cuando se dice que un hombre del campo, que no sabía escribir, dió la concha a Aristides, a quien casualmente tenía a mano, y le encargó que escribiese «Aristides». Y éste se sorprendiese y le preguntase si le había hecho algún agravio: «Ninguno—respondió—; ni siquiera le conozco; sino que ya estoy fastidiado de oír continuamente que le llaman «el justo».» Y que Aristides, oído esto, nada le contestó, y escribiendo su nombre en la concha, se la volvió.

Desterrado de la ciudad, levantando las manos al cielo, hizo una plegaria enteramente contraria a la de Aquiles, pidiendo a los dioses que no llegara tiempo en que los atenienses tuvieran que acordarse de Aristides.

pesar de Málaga y de Bilbao y de Santander y de Gijón. Pero nuestro triunfo no será posible si hay, en la retaguardia republicana, con los enemigos encubiertos, preparados a la traición, egoístas ociosos y cobardes.

La victoria nos cabijará bajo sus alas doradas. Pero únicamente si hemos sabido merecerla.

Se observa que hay multitud de consignas; pero la mayor parte de las veces sólo sirven para acreditar a quien las lanza de feliz captador del momento y expresarlo en una frase contundente. Nosotros entendemos que el deseo de una organización sindical no puede quedar reflejado en acertadas consignas; precisa que ellas estén completadas con la debida orientación y la justificación de por qué fueron lanzadas. Se dice unidad de acción; pero la realidad nos demuestra que no es hablando de ella como se realiza. Se ha olvidado bastante la disciplina debida a los organismos superiores, y una de las formas efectivas de la unidad de acción es precisamente ésta. Todos los problemas de carácter general, y que afectan a diversas organizaciones, han de ser resueltos por el órgano común que a todos representa.

Los organismos locales se agrupan en uno provincial; es, pues, este último el que debe dejar oír su voz en los asuntos que afecten a parte o toda la provincia. Cuando afecten a varias provincias, es el organismo nacional quien debe exponer el sentir de ellas. Si hay discrepancias, han de guardar silencio; no, en virtud de mal entendidos derechos, salir a plantear públicamente sus puntos de vista, pues ello hace, como consecuencia, romper la necesaria disciplina, y con ella la unidad de acción.

Podrá haber una dirección que esté alejada de sus representados; pero debe ser en el lugar apropiado donde se la desplace, y siempre con argumentos, jamás con vejámenes. Los discrepantes en minoría también deben razonar sus discrepancias en las correspondientes asambleas; no en medio de la calle, pues este procedimiento exagera las pasiones, produciendo confusión y trastornando la disciplina, base de la unidad de acción. Los Sindicatos se deben a las Federaciones, y éstas a la Unión General de Trabajadores. Por ello creemos preciso el cese de manifestaciones independientes en todos los problemas de carácter general, y dejar la censura para los momentos apropiados, regulados por estatutos inspirados en la más pura democracia, pero reguladores de férrea disciplina, olvidada por los impacientes o desconocedores de nuestras normas sindicales que vociferan a los cuatro vientos unidad de acción, para debilitarla en cuanto no prevalecen sus puntos de vista. Hemos de dejar bien sentado que unidad de acción no ha de confundirse con unidad de pensamiento, pues esto último no es posible en organismo proletarios. Cada uno debe pensar por sí, jamás aceptar las ideas que otros quieran imponernos por tener puestos de dirección más destacados en las luchas políticas y sociales del país.

HITLER Y MUSSOLINI "DECRETAN" LA SUERTE DE AUSTRIA

Ya salió a la luz pública uno de los acuerdos secretos concebidos, en la entrevista de los dos dictadores. Los intereses alemanes e italianos en Austria se han unido, se han comprendido y ha «decretado» la suerte de Austria. A menos que no se trate de una nueva traición; —nada extraño— ahora del «führer» al «duce».

Mientras los resultados del nuevo ataque—acuerdo o traición—ensangrientan al pueblo austriaco veamos lo que dice la agencia periodística I. P. A., considerada como uno de los más importantes organismos del movimiento hitleriano en un comentario al viaje de Mussolini a Berlín, con relación a la situación del país centro-europeo.

La Agencia manifiesta que París y Praga no han economizado ningún esfuerzo para ponerse en contacto con Schuschingg, aconsejándole que orientara su política hacia otro eje.

«Estamos más que convencidos de que Schuschingg habría aceptado con el mayor gusto,—dice la agencia—ironizando sobre el Canciller austriaco,—pero sus manos están atadas. Su Gobierno se halla sometido a la política del eje Roma-Berlín. Su Gobierno es autónomo en lo que respeta a la política interior, pero en política exterior no puede hacer escarceos; el mínimo gesto de orientación hacia París o Praga costaría a Viena la pérdida de su libertad de acción en el interior del país. Esto no quiere significar desde luego, que la situación interior tenga que ser considerada como duradera, si bien el órgano del Vaticano, «L'Osservatore Romano», ha declarado, hace días, que el Vaticano no toleraría nunca un cambio de régimen en Austria. Verdaderamente sería pueril pensar que, para resolver el

problema interior austriaco, se recurriera, precisamente, a los buenos oficios del Vaticano. Sabemos que actualmente en Austria, la tensión entre el Gobierno y el pueblo aumenta cada vez más y la explosión ya no se considera hoy como una cosa imposible. Además de todo eso se comprueba una intensificación de actividades propagandistas en favor de la restauración de los Habsburgo, pero las posibilidades de victoria de ese movimiento no dependen del régimen, sino del pueblo. El ejército y la policía están organizados sobre el modelo nacional-socialista y el «Frente Patriótico» no tienen prácticamente, ni fuerza, ni importancia.

«El movimiento hitleriano», aún cuando ilegal, es un potente movimiento popular. Todas sus formaciones, incluidas las S. A. y las S. S. se hallan intactas.

«No obstante, ante estos hechos, el Gobierno está decidido a seguir manteniéndose en el poder.

«Nos hemos visto obligados a descubrir la situación real,—termina diciendo la Agencia,—ya que el Gobierno austriaco ha dado a la publicidad en estos últimos días, artículos en los cuales se quiere hacer figurar como traidores a la patria a los combatientes de la libertad alemana en Austria. Todavía, a menos que los indicios que se tienen no sean falsos puede afirmarse que el problema interior de Austria gracias a la visita del Duce a Alemania, será resuelto en un porvenir próximo.»

La información de una Agencia oficiosa del Reich pone al descubierto la táctica de Hitler para apoderarse de Austria, lo que hará si las claudicaciones y debilidades de las democracias occidentales continúan manifestándose como hasta aquí, contra sus propios intereses.

ticios» que, sin vislumbrar la aurora luminosa que alumbra el nuevo día de los explotados, pretendían adormecer a las masas con soluciones cómodas del momento, sin tener en cuenta el futuro. Así, cuando nuestro camarada Jaime Vera comprendió su error fué el más entusiasta y sincero colaborador de Iglesias. Ahora, como entonces, también han surgido los cómodos intérpretes del materialismo histórico; pero no hemos perdido la esperanza de que, al igual que Vera, rectifiquen su posición.

En aquella ocasión, como en esta hora histórica que vivimos, la dialéctica de la Historia impondrá su inexorable solución a cuantos, con una visión equivocada del momento, creen que al proletariado español se le puede orientar con arreglo a los intereses del equipo de turno en la gobernación del país.

**¡Comaradas!
Leed RENOVACION**

En la policía alemana se descubre un movimiento antinazi

Son detenidos y maltratados por la Gestapo numerosos policías en todo Alemania

Los funcionarios de la policía secreta del Estado que vigilan a la policía uniformada, descubrieron en varios comisariados de Berlín, unas tres semanas antes de la llegada de Mussolini, un diario titulado: «El Porta-Voz de la policía, órgano de la policía de seguridad y de la policía de orden».

Según los informes del cuartel general de la Gestapo, se trata de un diario ilegal, que hace campaña en favor de la formación de un frente popular alemán, semejante al francés, y que dá pruebas al conocer perfectamente cuanto ocurre en las esferas superiores de la policía alemana.

El periódico habla, por ejemplo, de que los miembros de la directiva de la Asociación de funcionarios alemanes del Reich, han sido condenados en Berlín, por una malversación de 250.000 marcos,—alrededor de dos millones y medio de francos,—y que a Neef, dirigente de los funcionarios del Reich, se le envió a unas maniobras militares con objeto de no mezclarle en el proceso. El artículo de introducción del diario revela que en el transcurso de los últimos años han sido licenciados unos 22.000 policías, por la única falta de suponerseles de opiniones republicanas antifascistas. Además el diario dice: «Es interesante observar el enfado del diario de los funcionarios nacional-socialistas, por el hecho de que el Frente Popular de Francia, haya creído conveniente rebajar los sueldos más altos a un nivel inferior al de los de 1930, mientras se elevaba a ese nivel, los de los funcionarios subalternos. Esto es evidentemente insostenible al fascismo, y se considera que el gobierno hitleriano ha seguido la vía opuesta.

Se puede imaginar fácilmente hasta qué punto el descubrimiento de éste diario ha alarmado al jefe de la policía, Himmler. En todo el Reich fueron efectuadas razias rápidas entre los funcionarios de la policía. Ejemplares de éste diario fueron descubiertos en los comisariados de diferentes distritos de Berlín. En Leipzig, donde también se encontraron ejemplares del periódico, más de 200 agentes de policía sufrieron interrogatorios severos.

La Gestapo cree que el mencionado periódico se ha extendido también en el Oeste del Reich, porque ha descubierto ejemplares en Essen.

Han sido detenidos y maltratados cruelmente en las celdas de la Gestapo, numerosos agentes de policía; pero no se ha logrado descubrir al editor ni a los distribuidores, como tampoco a la dirección de la

Navarra bajo el Fascio

La invasión mora llega a los conventos de la región

Han producido muy penosa impresión las noticias que se reciben de Bayona, referentes a los trágicos sucesos desarrollados en la villa navarra de Lumbier.

En la citada villa, hace varios días y a consecuencia de las noticias pesimistas que se recibieron de la marcha de las operaciones para la causa rebelde en el frente de Aragón, los carlistas realizaron una verdadera matanza de personas que según ellos, simpatizaban con la República.

Por iguales causas, el jueves último, día 21, en Pamplona, unas bandas de pistoleros de la Falange Española, se presentaron en la Cárcel de madrugada y violentamente sacaron de la prisión a treinta detenidos que fueron asesinados en la carretera que va desde la capital de Navarra a San Sebastián.

El malestar en Navarra cunde por momentos ante las extralimitaciones de los fascistas, y no son elementos de derecha los que más se recatan en protestar de ellas.

Recientemente hasta el Cuartel General de Salamanca, han llegado violentísimas reclamaciones de personalidades de Pamplona, protestando del atropello de que han sido víctimas en un Hospital de la región destinado a heridos moros, varias monjas por parte de éstos, hecho que a pesar de la reserva absoluta de las autoridades, ha trascendido a la ciudad produciendo un enorme escándalo.

Por otra parte las gentes de izquierda que aún subsisten en Navarra, han reaccionado y su moral es verdaderamente espléndida. No obstante las persecuciones y el servicio de espionaje que se realiza en toda la provincia, los republicanos, arrostrando toda clase de peligros, oyen las radios del Gobierno legítimo de España, reparten clandestinamente la prensa de izquierdas, proclamas y alocuciones de la zona leal.

PAVONI

LOS MEJORES VINOS
MANCHEGOS EN ESTA
CERVECERIA

Talavera, 5 - JAÉN

organización anti-hitleriana en el seno de la policía alemana. El gobierno, como medida de precaución, no permitió a la policía efectuar la guardia del Duce y del Führer, haciéndolo, en su defecto, elementos escogidos entre los S. S. que son muy conocidos entre la población alemana con el nombre de destacamentos de la «Cabeza de muerto».

Visado por la censura

La defensa de las posesiones francesas

El Japón—dice «L'Oeuvre» — conquista la Manchuria, le da el nombre de «Manchukuo» y la coloca bajo su protectorado.

¿Qué puede preocuparnos esto? Dejemos pues que el Japón se las entienda con la Manchuria y la China y, aún, con la U. R. S. S.

El general Sanjurjo, después de una larga permanencia en Alemania, prepara un levantamiento militar, un pronunciamiento en España.

Muere en un accidente de aviación, Franco se coloca a la cabeza de la rebelión.

¿Qué puede importarnos esto? Dejemos, pues a los españoles que se las entiendan entre ellos.

Pero Franco no triunfa en ocho días, y como esperaba y al no triunfar hace un llamamiento a sus amigos de Roma y Berlín; un llamamiento cada vez más apremiante. Sus amigos contestan a él. No esperan, seguramente, la victoria de Franco, pero aprovechan la ocasión para ocupar tanto las Baleares como las Canarias, para organizar contra Francia «una tercera frontera» eventual.

Al mismo tiempo Italia acumula tropas en Libia, en la frontera tunecina.

Y se plantea al Gobierno francés un grave problema. No es este:

¿Es el bolcheviquismo o es el fascismo el que trata de dominar al mundo?

Sino este otro:

«¿Es que debemos renunciar a nuestro imperio colonial, a nuestro papel en el Mediterráneo, a nuestra existencia como gran potencia y reconocer que no somos, después de todo, más que un país fatigado?»

M. Marien Montet—ministro de colonias, ministro de la «Francia Mayor» no lo cree y declara:

«Francia no ganará nada si no adopta una actitud de firmeza. La prueba la tenemos en que cada vez que hacemos acto de firmeza, vemos por los resultados que de él se desprende que sirve mejor los intereses de nuestro país.

Hay que evitar la guerra, y no son las concesiones continuas quienes han de evitarlo. Es preciso que, cuando se habla de una unión internacional, se sienta que tenemos a todo el país detrás de nosotros, y que somos capaces de permanecer en nuestras posiciones.»

Es exactamente lo que dijimos ayer:

No queremos la guerra y no queremos nada de la guerra.

Por esto no debemos tolerar que se tomen, alrededor de nosotros tales posiciones como para que seamos rodeados y que se sienta así,—teniéndonos por vencidos de antemano—, la tentación de hacer nos la guerra.

¿Pero se evita eso cediendo a todo? No hay en Francia quien nos convenza de esto.

El dedo en la llaga

El conflicto español, como ya previó la prensa verdaderamente nacional francesa,—y la que en todo el mundo no está vendida al capitalismo fascitizante—va derivando, paso a paso, en un ataque descarado al territorio francés por parte de los Estados totalitarios—su eterna enemiga Alemania, en juego—, como una de las etapas del vasto plan italo-germano, de invasión de Europa, que comenzó en nuestro país, y que ahora pone sus miras en la vecina República. Véase si no las agresiones a barcos franceses, los incidentes de Marruecos y el plan para impedir, en un momento determinado, las comunicaciones francesas con sus posesiones del Africa del Norte.

«L'Oeuvre», poniendo el dedo en la llaga, lanza un llamamiento a los falsos «pacifistas» de su país, en inconcebible contubernio con los enemigos de su propia patria. Dice así:

«—Italia sigue representándonos una verdadera comedia, que está durando ya demasiado tiempo.

—Entonces ¿quiere Vd. que se llegue a las medidas extremas? ¿Quiere Vd. el conflicto? ¿Quiere Vd. la guerra?»

No. Nosotros no queremos la guerra. Hemos sostenido siempre a aquellos que han hecho todo lo posible para evitarla. Desde Cannes, nosotros no dejamos de sostener a Briand, que, al mismo tiempo que trataba de ligarnos a Inglaterra, consideraba «concesiones» al enemigo de la vispera, que hubiesen quitado a gentes como Hitler los mejores de sus argumentos, de sus triunfos en su juego político, y hubiesen consolidado «la República de Weimar».

Hoy, lo mismo que ayer, no queremos la guerra.

Preguntamos simplemente si Inglaterra y Francia tolerarán durante mucho tiempo que los «imperialismos» que, disfrazándose con un velo transparente de ideología, prosiguen designios evidentes obren como lo viene haciendo; sin dificultades.

Una nueva frontera sobre los Pirineos, la ruta Marsella-Argel, la ruta de Orán a Pert-Vendros y la del Africa Occidental a Burdeos, están, si no cortadas, al menos bajo la amenaza constante de bases submarinas. ¿Encuentra usted eso bien? Las Baleares en poder de los italianos, las Canarias en la de los alemanes, la línea fronteriza de Irún en poder de fuerzas antifrancesas. ¿Os regocija todo esto como «una victoria del orden sobre el bolcheviquismo»? ¿Queda usted satisfecho con las palabras de Franco, declarando que, victorio-

so, «la España verdadera que él «representa» será una España independiente?» Aunque fuese de buena fe—que no lo es—pensad:

¿Cómo echará a sus aliados de las posiciones en que han puesto su pie—y que son posiciones estratégicas contra nosotros?

Señores nuestros nacionalistas, amigos de Franco, admiradores de Hitler y de Mussolini que os habéis hecho «pacifistas» a ultranza desde hace poco más de un año: no hay más que una manera de hacer la paz tal como la entienden ustedes:

Ceder Túnez a Italia y decirle a Alemania: «Hagan ustedes lo que quieran en el Marruecos español, en la Europa central, en Europa Oriental...»

¿Están de acuerdo en todo eso?

Entonces: díganlo.

Vamos: ¡díganlo!»

Sociedad Económica de Amigos del País

Debiendo procederse reglamentariamente, dentro de la segunda quincena de Noviembre, a la elección de Junta de Oficiales para el trienio de 1938-39-40, se hace saber a los Socios que, en el sitio de costumbre, se encuentra expuesta la lista de los que tienen derecho electoral con arreglo al artículo 52 de los Estatutos.

En el Café Ideal Bar SERVICIO ESMERADÍSIMO BERNABÉ SORIANO :: JAÉN

Marx es centralista, y en el pasaje que hemos citado no se aparta ni un ápice del centralismo. Sólo la gente dominada por la fe supersticiosa en el Estado, propia de la pequeña burguesía, puede confundir la destrucción de la máquina del Estado burgués con la destrucción del centralismo.

Pero si el proletariado y los campesinos pobres toman en sus manos el Poder estatal, se organizan libremente en Comunas y coordinan la acción de las mismas para dar el golpe de gracia al capital, transferir la propiedad privada de ferrocarriles, fábricas, tierras y demás a toda la nación, a toda la sociedad, ¿es que esto no será el centralismo democrático más consecuente y, además, un centralismo proletario?

Previendo acaso la posibilidad de que se adulterase su pensamiento. Marx subraya que la acusación hecha a la «Commune» de que quería destruir la unidad nacional y suprimir el Poder central es una falsedad consciente. Y emplea con toda intención la expresión «organización de la unidad nacional», para oponer el centralismo consciente, democrático, proletario, al centralismo burgués, burocrático y militar.

LENIN

(De «El Estado y la revolución».)

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Pasaportes para visitar el extranjero.

Los nuevos ricos de la revolución

Se comenzó con requisar las fuentes de la producción para servir a los Gobiernos legales de la República. Todo para la guerra. Desesperada la explotación privada en su mayor parte, los Sindicatos debían transformar el sistema económico y situar al lado de los intereses generales lo que hasta entonces era patrimonio privado de unos cuantos ¿Cómo? Reduciendo los intermediarios, anulando los acaparadores, acabando con los agiotistas, eliminando la especulación. La guerra necesita más que nunca una fuerte reserva económica. Había que producir más y mejor. A la producción normal correspondía una etapa superior: la superproducción. Pero no se ha hecho así. Donde había patrones han surgido Sociedades comanditarias, y el dividendo que anteriormente pasaba a manos del accionista pasa hoy al reparto colectivo de los nuevos ricos de la revolución. ¿Cómo extrañar que se exacerbe el espíritu del lucro?

«¡¡Enriqueceos!!», gritan a coro los que viven a costa de la guerra. Y se suben los salarios y aumentan los precios, y en una escala vertiginosa comienzan a bailar las cifras en progresión geométrica.

Mientras tanto, otros luchan por la guerra y mueren en la guerra.

¿Qué hacer? Hay normas concretas. Nuestra Federación ha iniciado la persecución contra los especuladores. La Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores ha marcado el camino trazado por nuestra Federación. ¡Fuera los kulak! La guerra es para defender los intereses del pueblo; luego la producción debe ser puesta al servicio del pueblo. Cualquier otra resolución es antiestatutaria y contrarrevolucionaria. Restricción de precios, revisión de salarios. Equilibrio de nuestra economía nacional. ¡Dictadura económica! Quienes se atrincheren en consignas de halago proponiendo elevación de salarios a costa del consumidor, deben ser declarados fuera de la ley...

Nuestra economía nacional es el baluarte supremo de nuestra victoria en el presente y en el futuro.

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

]]]]

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS
Plaza San Francisco, 7 —de Jaén

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

•Voces claras y fuertes Los frutos de la autocracia

Primero fué Don Juan Negrín, jefe del gobierno. Luego Don Julián Zugazagoitia, ministro de la Gobernación. Después Don Indalecio Prieto, ministro de la Defensa Nacional.

Los dos primeros en sus discursos radiados de Madrid y el último en la extensa nota que ha dedicado a la pérdida de Asturias, han hablado al país con claridad y energía. No le han ahorrado las verdades amargas. No le han adormecido con optimismos engañosos. Han querido y han hecho bien ponerlo en frente de la realidad, para que se dé cuenta de lo que juega y a lo que se expone para que no se sorprenda; si le piden nuevos sacrificios.

No peleamos con una insurrección militaroidé y reaccionaria. Peleamos con Alemania, Italia y Portugal. Son tres naciones, una de ellas fronteriza las que nos hacen la guerra sin habernosla declarado. En el siglo XX, no es necesario enviar intimaciones y *ultimatums* ni suspender las relaciones diplomáticas ni manifestar oficialmente que se va a romper las hostilidades, para invadir estados y bombardear puertos y lanzar, sobre países lejanos o limítrofes, escuadrillas de aviones.

Así ocurrió con Abisinia. Así sucede con China y España. Muy pronto, según todos los indicios, pasará lo mismo con Checoslovaquia.

Lo de menos son Franco, Queipo, sus oficialidades facciosas, sus falangistas, sus requetés sus frailes y sus caciques. En Agosto de 1936 estaban vencidos ya. Si mañana evacuaran nuestro suelo los condottieros de Mussolini y los *reitres* de Hitler y cesara el envío a los facciosos de material terrestre, marítimo y aéreo, antes de fin de año habría en España paz.

Pero es el hecho que los traidores tienen en sus filas más de 100.000 extranjeros y 30 o 40.000 marroquíes y que reciben a diario, en cantidades enormes, armamentos modernísimos de lucha. Nosotros, en cambio, nos vemos abandonados de las democracias occidentales. La frontera francesa sigue sin abrir. Se nos había prometido en Ginebra—hubo, al efecto, un diálogo transcendental entre Alvarez del Vayo e Ivon Delbos—que si Italia no se acomodaba a la idea de la conferencia tripartita, se daría por terminada la política de No-intervención. No se cumplió la promesa. Se ha ido otra vez a Londres. Y en Londres se está en camino de clavarnos en la cruz.

Se quiere que la España republi-

cana sea el Cristo sangriento de las naciones

Y no nos resignamos con tan cruel destino. Desde los Pirineos a Catell de Ferro, vivimos millones de españoles resueltos a morir antes que ser esclavos. Y del otro lado del frente, otros muchos millones de compatriotas nos esperan anhelosos.

Pero la obra es gigantesca. Y requiere toda nuestra energía, toda nuestra solidaridad, todo nuestro espíritu de sacrificio. Debemos superarnos. Debemos poner las fuerzas espirituales a la altura del inmenso peligro. Todo nos lo jugamos en la suprema partida, empezando por la existencia. Si fuéramos derrotados, España sería una Albania o un Túnez, y nuestros hijos nos maldecirían, porque les habríamos condenado a bochornosa y miserable esclavitud.

Por eso el Gobierno, consciente de su misión, cumplidor de sus deberes, llama con fuertes aldabonazos en la conciencia colectiva. El solo puede abarcar toda la magnitud del problema, porque el tiene, únicamente, todos los elementos de juicio indispensables. Y sabe que no se puede tolerar cobardías, egoísmos, codicias, desfallecimientos, indisciplinas y ligerezas. Sabe que lo que en tiempos normales es falta liviana, merece calificación de crimen en la hora actual.

Negrín, Zugazagoitia y Prieto, se han dirigido a la retaguardia. A la retaguardia de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales. A la retaguardia de los indiferentes, los tibios y los sospechosos. A la retaguardia de los que creen que la guerra es ocasión de negocio y provecho.

A la retaguardia de los parlanchines, los teatrales y los energúmenos. A la retaguardia que hay que encuadrar, disciplinar, dirigir y adoctrinar. A la retaguardia de que depende la derrota o el triunfo.

¿Habrá oído sus voces esa retaguardia? Esperamos que sí. Mas por si acaso, se repetirán los llamamientos y las advertencias. Y al buen entendedor, salud...

NOTAS DE INTERES

Esperamos de nuestros abonados se sirvan comunicarnos las deficiencias que observen en el reparto, para subsanarlas, ya que todas esas son involuntarias.

La Administración, ruega a los señores que por primera vez reciben nuestro periódico y no estén conformes con la suscripción, lo devuelvan a la calle Fernando de los Rios, 2.

En el paraíso nazi no se puede comer decorosamente

El periódico vienés «Stunde» publica una carta de una austriaca residente en una de las capitales alemanas, sobre los sustitutos de que tiene que servirse una mujer de su casa en Alemania.

¿Qué es lo que nos falta en casa? Los papeles recién pegados se caen de las paredes, porque la cola es mala.

La pintura de óleo en las paredes (baño, cocina, enfermería) se puede utilizar solamente si el trozo de pared en cuestión ya anteriormente ha sido untado de óleo.

No es posible limpiar bien los zapatos porque la crema no tiene grasa.

El jabón de cocina es malo y además huele mal.

No hay almidón para lavar.

La ropa no se puede lavar bien, porque las telas soportan tan mal el lavado como el planchado.

Hay vestidos que después del primer planchado se reduce al tamaño de vestidos de niño. Si luego se queja uno, los vendedores enojados le hacen saber, que tales telas no estaban destinadas a ser planchadas, que eso se debía saber ya hace tiempo. (Sin embargo al efectuar la venta los vendedores no pueden dar informes sobre la calidad, origen y modo de la fabricación de la mercancía).

La porcelana se pueden suministrar solamente a intervalos muy largos.

Los trabajos de hojalatería también se pueden dejar sin arreglar, porque la reparación es tan deficiente que sirve muy poco tiempo.

Los cordones de las lámparas eléctricas están hechos con material de guerra.

Las lámparas nuevas pueden ser suministradas solamente con cordones de tres metros de largo como máximo, sin tener en cuenta donde se encuentran los enchufes.

Ya no hay lana de calidad para los colchones, porque la crin de caballo se emplea ahora para otros fines.

En todas partes se ahorra el papel. En cada compra la envoltura es un problema. El papel higiénico es una cosa rara, de verdadero lujo.

El pan es horrible. Los panecillos son negros y pequeños. Los que sobran son molidos, cocidos y vendidos como recién hechos.

La leche sabe a desnatada. La nata es un objeto raro y puede venderse solamente transformada en las pastelerías. La leche se convierte en «inestropeable» por ciertos procedimientos, lo que quiere decir que es estropeada por com-

CHARLATANES

¡Cállate, charlatán! Muy dado eres a hablar de lo que no sabes y a opinar de lo que no entiendes. Mejor anduviera el mundo sin ti y otros como tú, tan poco leídos y escritos y no por falta de medios, pesía mi ánima pecadora, que en oyendo pláticas sobre letras o libros cualesquiera parece que ven al diablo. Ha veinticuatro horas la jornada, y por cada hora escucho mil disparates. ¡Hideputa de mí, que no vine a este valle de lágrimas sino para aturdirme con tanto despropósito! No hay momento, ni minuto, ni segundo, que no me halle mareado en los molinos de las palabras sin sentido, ni ilazón, ni enjundia, ni medula, sin pies ni cabeza ni seso alguno, como no sea desos buñuelos que hacen agora con aceite de candil. Otra cosa fuera si todos pensásemos como mandan los cánones. Pero eso de pensar sigue siendo manía funesta, que no pensáis tú y los tuyos, sino que facéis gachas del pensamiento para bien removerlo y remezclarlo a golpes de cuchara. Se os ven las vergüenzas de vuestra incapacidad como pudieran véreos las otras. Y, por quien soy, que más os conviniera foja de parra en las partes pudendas de vuestra ignorancia que desnudez y presunción donde no habéis sino el hueco. Y dejadme ya, que no quiero seguir.

EL CLASICO

Visado por la censura

pleto. La leche condensada se elabora con harina para leche, que es inutilizable.

¡Y además los botes de conservas! Al abrirlos ya se siente, que su metal estropea los víveres.

Las botellas de vino tampoco tienen corchos, sino taponés de madera, que al abrir se rompen y estropean el contenido por el polvillo de madera.

Las salchichas son demasiado saladas.

Las tripas se fabrican de un material sustitutivo que hace la salchicha se estropee rápidamente. Al cocerla se rompe y aparecen trozos de sebo, de hueso y de ternilla.

La morcilla de hígado contiene más miga de pan que masa de carne. Como la carne no puede estar almacenada se vende en un estado lamentable.

El jamón tiene un gusto excesivamente salado.

En general, los víveres no solamente son caros y malos, sino que se aumentan de peso añadiendo agua, sal, huesos y una masa indefinida.

Todo lo anterior puede condensarse en una frase: falta lo bueno, lo que hay es malo.